

Entrevista a: Sr. CHALCOFF, Iginio (Iejiel)

Entrevistadora: Estela Elbert (¿o Lic. Ana Weinstein?)

Fecha: Noviembre de 1986

Idioma: Español

Entrevistadora: -El acento con que habla es muy argentino.

Chalcoff: Sí, yo vine a los doce años acá.

E: -¿De dónde vino?

C: -De Ucrania.

E: -¿De qué parte?

C: -Eran las colonias judías que había. Allí había unas cuantas colonias. ¿Cómo se llama? Kamink, ...

Ella es de La Pampa, también llegó a los dos años.

E: -Los dos prácticamente son criados acá.

C: -Sí. Hemos venido acá con mi papá. Eramos mi papá con ocho hijos.

E: -¿Vinieron todos juntos?

C: -Vino también un tío. Varios años antes y, en 1912, cuando los pogroms en Rusia se habían empezado a hacer muy, muy..., entonces mucha gente escapaba. Y entre ellos estaba mi papá que era muy activo. En aquel entonces se fueron muchos.

E: -¿Fueron a Entre Ríos?

C: -No, fuimos a La Pampa, a Narcis Leven, Bernasconi.

E: -¿Narcis Leven?

C: -Narcis Leven es la colonia y Bernasconi es el pueblo. Era el nombre de uno de la JCA que tomó parte en esa, ¿cómo se llama?,.... Ahí fue justamente que mi papá llegó y le dieron una chacra que otros dejaron; entonces no la aceptó.

E: -¿No?

C: -No la aceptó porque si otro la deja es porque no sirve, porque eran tierras malas. El no la aceptó. La segunda vez lo querían mandar a Ceres, que fue también un tío mío, un tal Matskin, y allí como era una familia tan numerosa, pidió al menos el gasto hasta llegar hasta ahí; y el administrador parece que lo tomó como rebelde, entonces optamos por... Empezó a trabajar en las mismas chacras en lo de los colonos ídishes.

E: -¿Trabajó ahí como empleado?

C: -No, no. Trabajo de cosecha.

E: -¿Ayudaba en las tareas agrícolas?

C: -Eso, tareas agrícolas.

E: -Se empleaba.

C: -No se si usted a lo mejor habrá sentido, un hermano mío era tesorero de la AMIA, en un tiempo.

E: -Sí, escuché el nombre.

C: -Chalcoff; era el hermano mayor.

Sra. C: -¿Qué es usted en la AMIA?

E: -Estoy participando en un equipo que está haciendo este estudio para entrevistar a todas las personas que han activado en sindicatos o que han tenido que ver, para poder hacer un libro.

E: -¿Cómo es su nombre, señora?

Sra. C: -Clara Gensis de Chalcoff.

E: -Y su nombre completo es Iginio.

C: -Iginio Chalcoff, Iejiel Chalcoff.

E: -O sea, que cuando usted vino acá lo rebautizaron.

C: -No, mi maestro en la escuela, habrá sentido nombrar usted, fue el famoso Salomón Resnik, que sacaba "Davke".

E: -Por supuesto.

C: -El, como era traductor, me dijo que Iejiel en castellano es Iginio, porque Iejiel Hanovi. Desde aquella vez yo me puse Iginio hasta que tuve problemas con ese asunto, porque cuando yo tuve que hacer la cédula no me lo quisieron aceptar el nombre.

E: -¿Qué querían?

C: -Porque decían que no era la traducción justa. Iejiel es Leibt Got y no coincide. Bueno, la cuestión es que cuando le dije de que el que me tradujo el nombre era Resnik, entonces se calló la boca.

La cuestión es que fuimos allá a colonizarnos y no nos colonizamos, trabajamos en las colonias.

E: -¿Dónde era eso?

C: -Narcis Leven, cerca de Rivera.

E: -¿Ahí se conoció con Milstein?

C: -No, a Milstein yo lo conocí acá. En el año '20 mi papá optó por venir a trabajar aquí, y empezó a trabajar en el oficio de gorrero (de eso trabajó en Rusia). Empezó a trabajar y trabajó con toda la familia.

E: -O sea que se volvieron de Narcis Leven a Buenos Aires. ¿Cuántos años estuvieron en Narcis Leven?

C: -Estuvimos ocho años. Del '12 al '20.

E: -O sea, hasta que usted cumplió los 20.

C: -No, yo vine acá a los dieciocho años.

E: -¿En qué año llegaron?

C: -En enero de 1920.

E: -¿A dónde? ¿A Buenos Aires?

C: -Yo tenía once años cuando llegué a la Argentina.

E: -Claro, a Buenos Aires ya tenía veinte años y cuando estaba en Narcis Leven tenía once años.

C: -Sí. Allá trabajé en la chacra con mi papá, mi hermano mayor, todos trabajábamos en las chacras. De ayudante de cosechas. Por ejemplo, mi hermano mayor trabajaba en

la cosechadora. Era muy... Después, cuando entró en la colectividad, como era muy destacado en general y era muy pro-sionista...

E: -¿Su hermano? ¿Tiene algo que ver con Chalcoff y Mariansky?

C: -Sí. Es él, el mayorista.

E: -¿Vive su hermano?

C: -No, falleció. El que vive es Mariansky; tiene noventa y cuatro, noventa y cinco años cumplió. Quedó solo de la firma.

Vinimos aquí a la Capital y tenía un conocido, un tal Strock, que venía a visitarnos y me preguntó más o menos las ideas que yo tenía y le dije socialista libertario. Entonces me dijo: "Te voy a llevar a una institución que se llama Liga Racionalista Israelita".

E: -¿Usted cómo se hizo libertario?

C: -Leyendo.

E: -¿Dónde encontraba esa literatura?

C: -La literatura la recibía allá en La Pampa por medio de Resnik. Bueno, Resnik también era muy izquierdista. Por Resnik, por Borsuk, los Krichmar, toda esa gente es de allá, eran colonos.

E: -Cuando usted vino era chiquito y ya leía esas cosas.

C: -Sí. Y bueno, ahí me hice y entonces en la primera institución israelita que entré aquí era la Liga Racionalista Israelita, que todavía había en Ombú una biblioteca que también, la primera biblioteca (no me acuerdo cómo se llamaba), en la calle Ombú que ahora es Pasteur, antes se llamaba Ombú. Vinimos acá y entonces ese mismo amigo me llevó, como yo algo ya sabía de carpintería, por medio de un tío que trabajé con él,

me llevó al sindicato que él tenía ahí conocimiento. Allí me encontré con toda esa gente como Aisenstein que era carpintero, Brusilowsky, Nejames, hermanos Neborosky. En fin, el principal sindicalista era el famoso Landa, que eran tres hermanos, pero el que más se destacaba en el sindicato era él. Y allí me encontré, cuando vieron que yo era activista me metieron en el sindicato. Era el primer sindicato que tuvo una sección "ídishe" con una biblioteca con arriba de más de dos mil ejemplares.

E: -¿El sindicato de carpinteros?

C: -Se llamaba el Sindicato de Ebanistas. Después pasó a ser el Sindicato de la Industria de la Madera, y ahora creo que es Maderera, porque se unificaron varias clases de carpintería; porque nosotros éramos del mueble y hay carpinteros de obra blanca, hay carpinteros de cajones fúnebres, hay muchas clases. Ahora están todos en el mismo sindicato, hasta cajoneros entraron.

Así empecé a activar y estuvimos bastante tiempo, bastante lucha, hasta que en 1926 un grupo de nosotros, que sacábamos un periódico en castellano, en ídish: "Fraie Shtime", con Brusilowsky como redactor, que creo sacó también en un tiempo (¿cómo se llamaba ese diario?), después cuando ya estaba jubilado, un diario ¿"Argentinert Blat"? No. No me acuerdo ahora. Ahí conocí a toda esa gente y trabajé con ellos. En el sindicato tuvimos bastantes luchas. Los sindicatos de importancia de la sección ídishe eran, por ejemplo, a la vanguardia de estos movimientos el Sindicato de Ebanistas, el Sindicato de Sastres, gorreros, panaderos, Idishe Broit, de aparadores de zapatos y varios otros que no recuerdo; hasta metalúrgicos había. Todos esos habían formado una especie de organización obrera y sacaban un periódico donde escribían Aisenstein y Shtraijer, el poeta que era tallista (Shnitzer)...

E: -¿Qué quiere decir?

C: -Shnitzer quiere decir el tallista y Shtraijer también. En aquel entonces toda esa gente como Aisenstein, Brusilowsky, Shtraijer, toda esa gente había una organización obrera ídishe que formaban todos estos sindicatos y sacaban un periódico, cada tanto, hablando sobre el movimiento obrero y buscaron de organizar a todos los "idn" a los

sindicatos que pertenecían. Hasta llegamos, como por ejemplo, cuando vino la migración grande nos mandaron de la general del sindicato, a la clase de migración y buscarles cada oficio y llamarlos para que les demos trabajo en talleres organizados para que no sean carneros. Porque antes había un movimiento que explotaban mucho a los obreros y entonces, para que los "idn" no sean la cabeza de carnero, entonces nosotros les hablábamos allá y los traíamos al sindicato y así vino Moishe Koifman.

E: -¿Qué hacía Moishe Koifman?

C: -Era lustrador. Aprendió aquí de lustrador de muebles. Y yo con él estuve también en la biblioteca, bastante tiempo estuvimos en la biblioteca. El era secretario y nosotros éramos los que ayudábamos porque se cambiaba, todas las noches había para cambiar libros. Y había una organización, figúrese, arriba de cinco mil obreros que había en general, eran como mil "ídishes", así era la situación.

E: -Ese era el Sindicato de los Carpinteros, es decir, una quinta parte eran "ídishes". Ahora, ¿todos venían ya sabiendo el oficio? ¿Usted no porque era chiquito?

C: -Sí, pero yo ya trabajaba, ya entré en fin a trabajar como medio oficial aquí en un taller.

E: -¿Dónde aprendió?

C: -Con mi tío, en Rusia.

E: -¿Cómo dijo que era el pueblo en que vivían en Ucrania?

C: -En Ucrania, se llamaba Krivol Glosch (¿?), donde está el famoso dique sobre el Dnieper.

E: -Cerca de Kiev.

C: -No, Kiev es más lejos. Cerca de Iekaterineslav. Nosotros éramos Jersonsky Guberni. Cuando papá tenía que hacer alguna cosa tenía que ir a Jersonsky. Eran siete

colonias ídishes que en el tiempo del zar, no se bien de que tiempo era, los colonizaron. Y formaron parte de una colectividad ídishe bastante...

E: -¿Cómo era la vida ahí, en las colonias ídishes en Rusia?

C: -Mi papá era gorrero de oficio; él hacía gorros para militares. Y cuando lo hacía salía a la feria franca, salía a vender esas gorras. Después, bastante le costó porque de allí volvían y compraban patos, gansos. Los traían a pie llevándolos hasta las colonias.

E: -Eso era más pesado que llevar gorras. ¿Iban sin carros?

C: -Con carro, y a veces los agarró una tormenta de nieve y tuvieron que dar vuelta el carro y allí abajo, con las plumas, esperar a que pase.

E: -¿A usted le tocó ir con su papá?

C: -No. Yo aquí fui con mi papá, acá en Bernasconi; en Narcis Leven se hizo comerciante con un carro también, con una jardinera, íbamos yo y mi hermano a ayudarle a vender afuera, en las estancias. En general en el movimiento obrero activé poco, por eso me acuerdo poco. Porque en el año '26 nos organizamos un grupo de gente y nos fuimos a colonizar en forma de comuna al Delta, provincia de Entre Ríos (pertenece al departamento de Gualaguaychú, Ibicuy, Paranacito). Primero éramos diez, doce; a lo último éramos ocho. A lo último quedamos muy pocos.

E: -¿Una especie de kibutz hicieron?

C: -Eso, una especie de kibutz. Pero la vida en tiempo de Uriburu era mayormente muy mala, no se podía hacer grandes cosas. Hasta fuimos los primeros que sembramos allí pepinos y los hacíamos en salmuera y los mandábamos a Buenos Aires. Del grupo nuestro quedan yo y otro más, un señor que vive también por Nazca, en una casa.

E: -¿Cómo se llama?

C: -Rabinovich. Pero el grupo nuestro era así: yo, Manuel Rabinovich, Jaime Glatchtein que era...

E: -Glatchtein hay un médico reumatólogo. A lo mejor es el hijo.

C: -No, es el nieto. Después está Glatchtein un farmacéutico, que tiene una farmacia en Lomas de Zamora.

E: -¿Ahí fue soltero o casado? Los que habían ido a hacer la comuna.

C: -Nos habíamos casado recién.

E: -(Refiriéndose a la señora) ¿Y usted qué hizo ahí, de qué se ocupaba?

Sra. C: -Cultivaba pepinos. Y las tareas de la casa.

E: -¿Chicos no tenían?

C: -No, el primero nació allá y el segundo después.

E: -¿Cuántos años estuvieron en la comuna?

C: -En la comuna fuimos los últimos; nos quedamos hasta el '48.

Sra. C: -Todavía ahora vamos.

C: -Tenemos un lotecito aquí cerca, en el Tigre. Todos los domingos nos vamos para allá.

E: -¿Y van con amigos?

C: -No, vamos solos. Mi hijo con amigos tiene también una quinta sobre un río. Nosotros estamos sobre una zanja que sale del río. ¿Usted conoce el Delta? ¿Conoce las tres bocas? Ahí en las tres bocas estamos nosotros. Sería a media hora del Tigre. Voy

todos los fines de semana.

Y allí mismo en Paranacito, por ejemplo, cuando estábamos nosotros, en la Entre Ríos, hice una seccional del banco. Nosotros trabajábamos y los chicos iban al colegio allá.

E: -¿Había otra población además de ustedes?

C: -Sí. Había alemanes, franceses, italianos, españoles.

E: -¿No eran criollos?

C: -Los criollos de antes eran cazadores. Cuando vinieron los primeros españoles, que los trajo Blasco Ibañez, cuando vino esa gente les compraban por una monedas esos lugares que eran montes silvestres y los hacían trabajar. Se plantaba madera, naranjas, frutas, limones, membrillo. Y nosotros fuimos a buscar tan lejos porque era más barato, porque todos éramos ex-obreros. Así que fuimos allá y estuvimos allá hasta el '48; cuando los chicos se hicieron grandes vinieron acá, ya no les gustaba, querían estudiar...

E: -¿En qué año se casaron?

C: -En el '25.

E: -En el '48 los chicos, ¿cuántos años tenían?

C: -Tenían trece, catorce años.

E: -Pasaron varios años sin chicos.

C: -Sí.

Yo trabajé de mi oficio, carpintero, pero en todos los ramos: yo trabajaba en naval, de muebles, aquí trabajé muebles, allá hacía casillas, canoas, lanchitas.

E: -Don lejiel, ¿cuántos años tiene usted ahora?

C: -85, en marzo cumpla 86.

E: -Le voy a decir que ser mayor no es una enfermedad.

C: -La vida que nosotros hicimos era natural, allá en la isla, así, al desnudo, con un short y basta. Y trabajamos fuerte porque ahora hay zanjeadoras, excavadoras, hay de todo, pero antes lo teníamos que hacer a pura pala porque la isla, para formar la tierra que sea bien, hay que canalizar para que salga todo ese agua. La primera vez, tres de nosotros nos quedamos allí y tres se quedaron aquí en Buenos Aires para mandar la manutención y nosotros en el primer año plantamos diez hectáreas de sauces y álamos.

E: -Al principio les tenían que mandar plata para vivir pero, ¿cómo hicieron, como una cooperativa?

C: -En forma cooperativa.

E: _Es una experiencia que nadie conoce.

C: -Trabajábamos en forma socialista libertaria. En el Chaco por ejemplo, Borsuk también fue de esa forma. Porque cuando ya los hijos de los chacareros la JCA no le daban tierras porque eran rebeldes para ellos, se fueron al Chaco. Estaban los Borsuk, los Krichmar. De los Borsuk ninguno vive. Hay un hijo de Meir Borsuk que es contador, Noé Borsuk. Se asoció con un tal Einstein y tienen el negocio de artículos de tejido en Paso al 400.

E: -¿Ellos se fueron al Chaco?

C: -Los padres. Fracasaron en el Chaco por el clima y por muchas otras cosas. Hoy en día también, con la inundación... De los idn no queda nadie; quedan comerciantes pero chacareros no quedan. Ahí estaban los Krichmar, los grupos de Entre Ríos.

Estaban los grupos de Entre Ríos, estaban todas las colonias en el Chaco.

E: -Ustedes armaron esta cooperativa y gente que estaba acá les mandaba plata.

C: -No. Nos mandaban la manutención, nada de plata.

E: - ¿Cuánto tiempo tardó eso?

C: -Estuvimos hasta que por cosas de tiempo malo, muchos mosquitos, por los chicos.

E: -Por los chicos más que nada dejaron allá, no había escuela buena.

C: -Sí. Mis hijos hicieron la escuela allá, yo en la escuela de Paranacito activaba mucho.
También formamos una biblioteca.

E: -¿En qué activaba ahí?

C: -En la cooperadora, para juntar plata, porque antes los chicos iban solos al colegio con el bot, porque era lejos, y conseguimos una lancha que recorra y junte a los chicos para ir al colegio. Hay varios colegios allá. Ahora, después de la última corriente, quedó bastante pobre Paranacito. Hay que destacar que entre todos, los alemanes, los españoles, los italianos, los franceses; decía un chiste el gerente del banco, que también era judío, decía: "Parece mentira que entre tanta gente de diferentes nacionalidades los principales activistas somos los judíos". Eramos los más activos. Hasta formamos un grupo de teatro. Dábamos obras de teatro, hicimos un salón de 20 metros x 10 con escenario, con todo, y los mismos hijos de allá o nosotros éramos actores.

E: -¿Usted es actor?

C: -Más o menos.

E: -¿Y qué representaban?

C: -Representábamos en castellano, de González Pacheco, hemos dado varias obras de los españoles: "Tierra Baja". Porque los que más dominaban eran los españoles.

E: -Así que ustedes lo que tenían que hacer era hablar mejor cada vez el castellano. Pero usted habla muy bien.

C: -A mí me dicen muchas veces que soy gallego; porque como estaba mayormente entre amigos españoles tenía ese acento.

E: -Y ella que habla perfecto. Su nombre de pila ¿me dijo?

Sra. C: -Clara.

C: -Bueno, la cuestión es que cuando vinimos acá y empecé a trabajar en sindicatos, estuvimos muy pocos años, hasta el '26. Desde el '20. De acá hicimos ese grupo y nos fuimos a la colonia y estuvimos allá hasta el '48 nosotros, pero los otros se fueron antes.

E: -En Paranacito.

C: -En Paranacito, que era una colonia de paisanos, nada más.

E: -¿La tierra de quién era, de la provincia?

C: -No, la compramos a un holandés que había comprado con la condición de colonizar; la compró a \$2.- la hectárea. Y él después vendió toda esa isla a muchos otros. A nosotros nos la vendió a \$60.- la hectárea. Pero muchos años más tarde. El la compró en 1905. De él tampoco queda nadie allá. Allí hemos hecho bastante actividad, tuvimos nuestra biblioteca en castellano, porque allí muchos vivíamos.

E: -¿Y Borsuk estaba ahí también con ustedes?

C: -No. El estaba en el Chaco.

E: -De los que quedan me dijo era Rabinovich.

E: -¿Quiénes otros eran?

C: -Eran Glatstein, Neiman, Silberberg, Klepach (que ahora está en Colombia) y Ainstein., (era del Tigre, zapatero).

E: -¿Cómo se juntaban?

C: -Acá nos encontrábamos en nuestro grupo de la Asociación Racionalista.

E: -Ahí cumplieron el sueño de hacer una comuna Eran tiempos difíciles, ¿cómo aguantaron todo el período de la Revolución Militar y todo eso?

C: -Y, como en eso mucho no activábamos. En el tiempo de militarismo, en los años '30, a los alemanes que eran todos hitleristas no les gustábamos nosotros. Pero el maestro de escuela, que era de descendencia italiana, un tal Arturo Césare, era socialista y era un hombre muy culto (él es el que nos hizo entrar en la biblioteca y en la cooperadora). Francamente, él era un hombre muy culto y muy preparado, pero vegetariano, naturista. Allí también llevamos a un amigo de Rabinovich que se asoció con él y compraron una quintita y él trabajaba la quinta y el maestro iba todos los sábados y domingos a pasar el día con el socio.

E: -Rabinovich era de la sociedad también, ¿no?.

C: -Sí.

E: -Eso fue hasta el '48 y ahí tuvieron problemas con los alemanes, con los nazis.

C: -Cuando en una famosa asamblea que hubo en donde yo tomé la palabra para decirles que es lo que había que hacer, se metieron los alemanes y entonces uno de los

alemanes, que era socialista, fue el que dijo que es una vergüenza que aquí los que más activan sean los judíos y ustedes, que son antisemitas, no tendrían que estar acá. Nos defendió. Un alemán. Un tal Santiago.

E: -¿Cómo se explica que a Paranacito fueron a parar todas las colectividades?

C: -Por eso, porque las primeras colonias eran mayormente españolas, las trajo Blasco Ibáñez en 1905, cuando hubo una revolución en España. El hizo una gira aquí en la Argentina y trajo muchos españoles...

E: -¿El escritor?

C: -Sí, el escritor. Por lo que él escribió y todo, consiguieron llevar allí a los españoles. Eran muy buenos compañeros, muy buenos amigos. Con ellos andábamos lo más bien. Había también un grupo de italianos que no tenían ideas socialistas o izquierdistas, sin embargo fueron a colonizarse en forma de cooperativa Y vivieron allí muchos años.

E: -Era una forma práctica.

C: -Sí, sí, porque uno solo no podía comprar un lote, no se podía. Por ejemplo, nosotros antes teníamos 78 hectáreas, después, cuando nos dividimos cada uno lo suyo, yo me quedé sobre 15 hectáreas. Esto cuando ya mis chicos se hicieron grandes y vinieron y la madre detrás de ellos, tuve que venir detrás de la madre.

E: -¿Qué edad tenían los chicos cuando vinieron?

C: -Uno catorce y el otro dieciséis.

E: -¿Qué hizo cuando volvió acá?

C: -De carpintero. Allá hice de carpintero también, porque la quinta misma no me daba. Figúrese que lo que yo planté lo cosechó a quien le vendí mis lotes. Porque hay que

esperar muchos años para que el monte crezca. Y fruta sí, teníamos. Lo que vendíamos más era un intercambio con los mercachifles que andaban de carniceros y todo eso. Le dábamos fruta y verdura y él nos daba la carne.

(Interrupción por unos minutos)

C: -A los tres años, cuando nos dividimos cada uno con su lotecito, yo tuve 15 hectáreas. Ainstein otro tanto, Rabinovich y Glatstein (eran cuñados) otra parte. En total eran 78 hectáreas cuando se compró, pero no se podía trabajar todas las 78 has.. Si hemos llegado a hacer nada más que diez, quince hectáreas entre todos.

E: -¿Por qué no se podía?

C: -Porque la laguna hay que secarla, drenar; el primer tiempo lo hacíamos a mano, a pulmón. Ahora hay máquinas. Hoy en día los nietos de los primeros isleños que vinieron tiene montes bárbaros, y lo hacen todo a máquina. Porque la misma planta, el sauce y el álamo, seca y además el viento lo puede voltear porque es muy floja la tierra, y para eso hay que drenar. Los nietos de esta gente viven mejor que los bisabuelos porque ya están con la modernización. Hasta el camino Zárate – Brazo Largo va para allá.

E: -¿Por qué tuvieron que dividirse? ¿No se podían arreglar entre todos?

C: -La cuestión económica no dio lugar para poder vivir en comunidad, cada uno se arregla como puede, pero entre un grupo pasan cosas que...

E: -¿Se armaban líos?

C: -Sí.

Sra. C: -No es tanto por los líos sino que cada uno no quería ser más socios, cada uno quería su parte.

C: -Además, los de acá con el tiempo perdieron la entrada con que mantenerse, y también se vinieron el grupo de acá.

E: -El grupo de acá, ¿de dónde sacaba la plata para poder ayudarlos?

C: -Trabajando. Glatstein era repartidor de pan y el otro, Ainstein, era zapatero.

E: -O sea, que era una hermandad en serio. Eran hermanos. La plata de uno era de todos.

C: -Sí. Y después, cuando nos repartimos, cada uno tenía su lote y trabajaba su lote. En los primeros años la fruta no viene así tan pronto y la madera tampoco. Tuve que... Figúrese que cuando vendí la quinta el que compró recién cosechó lo que yo planté.

Sra. C: -Lo bueno es que hasta hoy en día todo el grupo somos íntimos amigos. Mejor que con la familia.

C: -Bueno, la cuestión es que sobre el movimiento obrero no se escribe nunca. No leí nada, nunca lo he visto. Acá mayormente le dan todo el crédito al sionismo, pero no es cierto. Acá, cuando se empezó a perseguir a la trata de blancas "ídishes" que traían gente de Polonia, eran los sindicatos obreros; nosotros íbamos a los teatros y los sacábamos a golpe de puño a los tratantes de blancas.

E: -¿Los sindicatos luchaban contra los tratantes de blancas? ¿Cómo se enteraban de quienes eran?

C: -Se sabía quienes son. En Pasteur había un teatro, el primer teatro "ídish", donde está ahora la AMIA. Íbamos y a los tratantes de blancas los sacábamos. Llegamos a tanto que se los sacó de todas las instituciones.

E: -¿Cómo se llamaban estos hombres?

C: -No sabíamos, los conocíamos por la cara, por la vestimenta. Eran los ricachones. Eran muy ruines en todo, hasta en la vestimenta y en todo.

E: -¿Qué hacían las chicas cuando ustedes los sacaban a ellos?

(FIN LADO 1)

E: - Ellos, para tapar sus negocios, se metían en las instituciones, activaban allí.

C: -Tomaban parte en cosas sociales, daban plata. Y hasta algunos más sinvergüenzas que otros tomaban parte en la Jevre-Kadishe.

E: -Ustedes se enteraban, los reconocían, iban y los sacaban a trompadas. ¿Y después qué pasaba?

C: -Después se apartaron de toda la colectividad, se apartaron y tenían una organización aparte, hasta tienen cementerio aparte por Bancalari.

E: -Porque no los dejaban enterrar.

C: -Eso. Por tanta propaganda.

E: -No lograron salvar a las mujeres pero lograron sacar esa gente.

C: -Más que nada era una vergüenza para el judaísmo, de que se diga que los judíos son trata de blancas entonces, como en el movimiento obrero había mucha gente como le nombré: Aisenstein, Brusilowsky; Shtraijer, todos ellos eran gente de bien, no convenía que esta gente tome parte de la institución. Y tanta propaganda y tanto bochinche que habíamos hecho, los sacábamos de todas partes.

E: -Seguro que salían artículos en los diarios.

C: -Sí, en aquel entonces sí. Lástima que los principales como Katz, Botoshansky, no viven más. Ellos conocían algo de todo ese movimiento.

E: -Botoshansky tiene un hijo, ¿no?

C: -Creo que sí.

E: -¿Usted se trató con todos ellos, con Katz, con Botoshansky?

C: -Los conocí a todos.

Sra. C: -Venían siempre a la biblioteca.

C: -Botoshansky sí, daba conferencias, pero Katz no.

E: -¿Y Pinie Wald?

C: -Pinie Wald tampoco, era bundista. A Botoshansky y a toda esa gente como Salomón Resnik y... los traíamos para dar conferencias culturales sobre Scholem Aleijem, Peretz. Toda esa gente venía y decían que era la única biblioteca, la de la Liga, que se encontraban a gusto. Rollansky también daba muchas conferencias.

E: -En el '48, cuando vino para acá, ¿qué hizo?

C: -Primero era obrero, y después me puse a trabajar por mi cuenta. Trabajé solo y ahora trabaja mi hijo (el mayor, porque el menor falleció), en Beiró. Hacemos muebles.

E: -Ahora restaría concentrarnos sobre el período en que usted fue activista sindical, del '20 al '28.

C: -Conseguimos las 8 horas de trabajo, en los años veinte. Había una explotación bárbara de los mismos paisanos.

E: -Yo leí que en esa época un carpintero se tenía que llevar sus propias herramientas al taller.

C: -Sí, hasta el banco se llevaba, y ahora hay que pagársele la herramienta. Es muy

distinto ahora, porque el movimiento obrero ahora está hecho al peronismo, porque no es el movimiento obrero que era consciente.

E: -Claro, porque usted me cuenta la historia de un obrero que tenía control de lo que pasaba, pero ahora parece que nadie sabe lo que pasa.

C: -Claro, figúrese, nosotros elegíamos la secretaría, el secretario, y más de dos años no duraba y era un obrero sacado del taller. Ahora no, Ubaldini, son eternos. Hasta los empleados no son de gremios; son empleados que se toman por un aviso. ¿Qué clase de sindicato es? Más bien parece una empresa bien organizada, porque la tienen bien en sus manos.

E: -La explotación, ¿por qué era tanta? ¿cómo era?

C: -Se llegó a trabajar 12 horas, 18 horas. En la lucha llegamos a conseguir el sábado inglés, pagado. En fin, no había vacaciones, jubilación, no había nada.

E: -¿Consiguieron algo de todo eso?

C: -Todo eso se consiguió con el tiempo.

E: -Mientras usted estuvo, en esa época, ¿qué se llegó a conseguir?

C: -Las 8 horas, el trabajo a destajo, que está otra vez impuesto ahora. En fin, hemos luchado por desterrar las lacras de la explotación que era terrible, porque se trabajaba muchas horas con poco sueldo. Sin embargo, hoy en día se quejan del salario; pero si al fin al cabo... Por ejemplo, nosotros, cuando exigíamos una cosa, cumplíamos con nuestras obligaciones, los obreros de ahora no. Hoy para el obrero el patrón es un explotador y nada más. No hay responsabilidad. Para mí el movimiento obrero de ahora es un movimiento de tipo fascista. No es como antes. Está bien, estábamos divididos en federaciones obreras regionales, estaba la USA, estaban formadas de abajo para arriba, no como ahora de arriba para abajo.

Yo recuerdo que cuando un secretario, un tal Márcico, estuvo 2 años como secretario,

era porque se lo merecía, porque trabajaba. Hasta dormía en el sindicato. Y eran buenos obreros, eran artesanos. Trabajaban en la casa MAPLE; eran obreros finos.

E: -¿Cómo vivía Clara toda esa situación? ¿Usted cómo se arreglaba teniendo el marido en el sindicato...?

C: -Y, ella se arreglaba. Trabajaba también de costurera, de esto, de aquello.

E: -¿Hacía el trabajo en su casa o iba a un taller?

Sra. C: -Había un taller. Primero en taller y después, cuando los chicos eran chicos, se llevaba trabajo a casa y lo entregaba.

E: -¿Cómo se arreglaba con la casa, con las compras? ¿Había heladera en esa época?

Sra. C: -Y, en fin. Somos nacidos en el campo, podemos decir, en la pampa. Y las mujeres trabajan a la par de hombres. Se acostumbró que esas horas son para la casa, esas horas son para el campo, ordeñar vacas, hacer crema, queso, esas cosas; y llevar los terneros a pastorear, traerlos a la tarde, todo esto. Me acostumbré y también seguía cosiendo, y después los chicos eran grandes, entonces no querían que yo trabaje.

E: -No la dejaban trabajar más y trabajaban ellos, porque son varones. En el tiempo libre, ¿qué hacía cuando volvía del trabajo, el sindicato?

C: -Teníamos la biblioteca, la Liga Racionalista, y ahí pasábamos mucho tiempo.

E: -Nunca se cambió de partido.

C: -No, siempre la Liga Racionalista.

Sra. C: -Hacíamos té una vez por mes para todos...

C: -Cuando el asunto de Perón, cuando empezaron a verificar quiénes son estos y quiénes son aquellos, nosotros organizamos eso de hacer fiestas; té. Juntábamos gente en la fiesta y ahí se charlaba.

E: -¿Usted recuerda que hayan hecho alguna huelga o algún movimiento de fuerza?

C: -El '35 era famoso.

E: -¿Pero usted no estaba ya en Paranacito?

C: -Estábamos en Paranacito...

Sra. C: -Pero cuando veníamos acá, teníamos acá a nuestros padres, íbamos igual a la Liga.

E: -¿Los padres también iban a la Liga?

Sra. C: -No. Mi padre era muy religioso. Le gustaba ir al shil.

E: -¿Y su padre cómo era?

C: -Mi padre era librepensador. Ya venía socialista de allá. Ya era izquierdista. Lástima que perdió a su compañera tan pronto. Mi padre ya era colono en Rusia. Cuando vinimos acá, él vendió todo, él ya conocía lo que es el cultivo de la tierra.

E: -O sea que usted ya sabía carpintería y él ya sabía cultivar la tierra.

C: -Yo aprendí con mi tío y me gustó el oficio. El empezó a trabajar con todos los hijos. Hizo una fábrica de gorros, y andaba bastante bien.

E: -La fábrica de gorros la hizo su papá.

C: -Sí. Y él trabajaba con todos los hijos. A mí no me gustaba y fui a la carpintería,

primero de aprendiz adelantado, hasta que aprendí todo el oficio. Y yo a lo último hice de todo: muebles, puertas, ventanas, casillas, embarcaciones, varadero para subir las lanchas y las canoas para bajarlas al agua.

E: -Fue todo un empresario, un luchador.

C: -Yo mucho del movimiento obrero no puedo hablar, porque estuve mucho tiempo afuera. En Paranacito.

E: -¿Y quién sabe más? Rabinovich, ¿sabe algo?

C: -Rabinovich sí que trabajó con Milstein en Bahía Blanca, en el puerto. Después acá se hizo del sindicato de los sastres (planchaba).

Sra. C: -A él le gustaba el campo, pero no podía estar mucho.

E: -¿Por qué?

C: -El, cuando fue la famosa Revolución Rusa, se fue a Rusia y estuvo un par de años en Rusia y como allá no andaba bien con el partido, por medio de un sobrino que le dijo: "Andate de acá porque si no con tus charlas..." Cuando vino estábamos organizando la colonia y así que se vino con nosotros.

E: -Usted, en sus anotaciones, ¿tiene algo más, así interesante?. ¿Nunca escribió sus memorias? Sería bueno.

A la Sra. C: Me decía que se enfermó y que lo operaron de los párpados.

Sra. C: -Sí. Entonces dejó de ir a la carpintería, por el polvo.

E: -Ustedes están muy bien, gracias a Dios, y están juntos, que es importante. ¿Le gustaba la vida allá en Paranacito, Clara?

Sra. C: -Me encantaba.

C: -Y tanto es que nos gusta que tenemos un botecito y vamos todas las semanas, plantamos naranjas, limones.

E: -Son de vida campesina. Les gusta. ¿A su hijo también le gusta?

C: -Sí., le gusta Los sábados y domingos que tiene tiempo se va para allá.

E: -Lo que más me interesaba eran las luchas sociales que ustedes consiguieron todo eso que me dijo: la jubilación, las 8 horas, el sábado inglés. ¿Tuvo que pelear mucho? ¿La gente se resistía a eso?

C: -Sí. Había huelgas famosas.

E: -Pero ya la época que usted estaba allá, en Paranacito. Por ejemplo, huelgas famosas, ¿cuáles?

C: -El '35. Era bastante fuerte, había gente que se había quedado sin nada porque no había trabajo, como ahora no hay trabajo y el salario no alcanza para vivir.

E: -¿En qué año ustedes fueron a Paranacito, me dijo?

C: -En el año '26.

E: -¿Usted recuerda algo de la Semana Trágica?

C: -En la Semana Trágica. Nosotros vinimos después de la Semana Trágica a Buenos Aires.

E: -Estaban en La Pampa. ¿Ahí no repercutió?

C: -Ahí no, lo único que tuvimos en la época de Hitler en Paranacito que los pocos alemanes que estaban en la propia cooperadora buscaban líos, y entonces fue un

compañero, un mismo alemán, que los echó y no vinieron a jorobar más porque se dieron cuenta que no tienen adherentes.

E: -¿Alguna otra cosa que quiera agregar?

Lo que a mí más me asombra es: ¿quién eran los que mandaban la plata de acá para que la colonia prospere?. Allá en Paranacito.

C: -Al principio, para poder plantar: Glatstein, Silberberg, Ainstein, mandaban plata. Los que estábamos allá éramos: yo, Rabinovich, Klepach. Silberberg mandaba plata. Neiman vino después, Silberberg también vino. Al año y medio ya vinieron todos para la colonia. Al principio éramos 8 familias: Klachtein, Silberberg, Neiman, yo, Rabinovich. Después vinieron todos. Al año y medio ya vinieron todos.

E: -¿Ustedes tenían noticias de que en Israel se hacía un trabajo parecido?

C: -Sí. Los mismos Borsuk querían ir a Israel y no pudieron porque los mismos ingleses no los dejaron entrar.

Sra. C: -Escuchá. Pero no se cultivaba como ahora se cultiva allá en Israel.

E: -Claro. Se secaban pantanos.

C: -Sí, pero todo ese grupo que fue al Chaco era un grupo que llamaban Bnei-Ajim. Ellos querían ir primeramente a Israel. La cuestión es que en el Chaco estaban Borsuk, Zolts (hace un par de años que falleció). Zolts era una persona bastante conocida; a lo Scholem Aleijem escribía. El solo daba los monólogos, era maestro.

Sra. C: -Era mi maestro.

C: -Fue a visitar a un hijo a un kibutz en Israel y falleció allá. Está enterrado en el kibutz.

E: -¿Ustedes tenían alguna relación con las instituciones judías, con la AMIA?

C: -Al IWO íbamos a las conferencias.

E: -¿Nunca pidieron ayuda?

C: -No.

E: -Lo único era la Jevre-Kadishe, si alguien moría iban allá. Nada más. ¿Con los shules no recibían plata? ¿Enseñaban ídish?

C: -Teníamos el primer "ídishe shule" que había en Buenos Aires; era de nosotros, de la Liga.

E: -¿Cómo se llamaba?

C: -Fraie Shule.

E: -¿Ustedes sacaban revistas en ídish acá?

C: -Sí, sacábamos acá el periódico "Fraie Shtime", "Broit un Fraihait" en aquel entonces. Después vino el "Fraie Vort" que lo dirigía Goroditsky, un tipo muy respetado; hace un par de años que falleció. Botoshansky lo respetaba mucho.

E: -¿Botoshansky era anarquista?

C: -No, pero venía a darnos conferencias. Nosotros no hacíamos cuestión para las conferencias. Rollansky habló en la biblioteca, Botoshansky, no me acuerdo...

E: -Bueno, entonces con las instituciones judías no había relación, únicamente sacaban estos diarios...

C: -Relación había, por ejemplo, acá llegábamos a hacer el "Arbeter Farband", donde activábamos, en donde estaban los sastres, los gorreros, los carpinteros, panaderos, todos juntos, de todas las ideas. Hasta llegamos a tener a Glatstein como secretario.

E: -¿Para qué servía el Arbeter Farband?

C: -Era una especie del Arbeter Ring de Norteamérica. Institución de ayuda proletaria para no tener que llegar a las grandes instituciones a pedir.

E: -Ahora, yo se que también ayudaban a los obreros muchas veces, por lo que he escuchado, los Landslait Fareinen.

C: -Sí, pero como nosotros ya éramos más argentinos que Landslait, así que ya no pertenecíamos.

E: -Claro, ustedes ya eran criollos.

C: -Los Landslait se formaron después de la Primer Guerra del año '12 para adelante.

E: -¿Ustedes con los que inmigraban los ayudaban en algo? ¿Tenían alguna relación?

C: -La relación con los que inmigraban, le digo en nuestro sindicato, era ir a recibirlos y darles trabajo para que no vengan a sacar a los obreros organizados, porque ellos venían con necesidades y no les importaba.

E: -Claro, usted vino en una situación especial, vino con el papá y los ocho hijos, sus siete hermanos. Pero otros que venían dejaban todo allá. ¿Le quedaron tíos allá?

C: -Tíos y otros parientes. Después vinieron casi todos, la familia nuestra.

E: -¿Cómo vinieron? ¿Cada uno le mandaba los pasajes?

C: -Sí, cada uno se arreglaba, a algunos les mandaron.

E: -Claro, el pasaje en esa época salía U\$S 100.-

C: -El inmigrante que vino después de la Primer Guerra era distinto, ya encontró una organización acá, ya existían las instituciones, pobremente, pero existían y nosotros somos más o menos de aquella época.

Tanto en la colonia, en las colonias, los colonos han sido doctores, autores, obreros, actores.

E: -Ustedes, cuándo trabajaban en la colonia, ¿dónde vivían cuando trabajaban en lo de un colono?

C: -Había un pueblo que lo llamaban Bernisgratzie, ahí donde vivía el administrador de la colonia; había un pueblito hecho para inmigrantes.

E: -Digamos que había colonos y ustedes eran los asalariados. Milstein, usted me comentó que trabajó como peón. ¿Ustedes también?

C: -Sí, sí. Mi papá, por ejemplo, se especializaba en hacer parvas. En aquel entonces no se cosechaba con la cosechadora directamente el trigo, se cortaba el trigal, se hacían parvas y venía una trilladora que recorría todas las chacras y molía el grano. De esa forma los colonos, en general la vida que ellos han hecho en la chacra es total, porque bibliotecas, Jevre Kadishe, todas esas organizaciones formaban, porque había de todo.

E: -¿Usted fue a visitarlos después, a ver cómo está?

C: -No. Mi hermano sí. Tengo idea que los bisnietos de Narcis Leven son estancieros, hasta compraron chacras de los alemanes, de la colonia alemana. Ahora esa colonia está en el Chaco.

E: -¿Sus otros hermanos viven?

C: -Tengo todavía dos hermanos y dos hermanas y yo. Tres fallecieron. Ahora soy el mayor. El mayor era el Chalcoff de Chalcoff y Mariansky, después venía Jaime Chalcoff (de la AMIA), después estoy yo, después una hermana mía que está casada

con un Zolts que falleció en Israel, después un hermano mío que tenía también un negocio en el Once y ahora está jubilado y siempre viene al Delta a pescar.

E: -Así que debe tener muchos sobrinos, sobrinos-nietos.

C: -Cada uno por su lado. Los hijos hoy en día no conocen el ídish y nosotros todo lo hicimos en ídish, a pesar que era una colonia cosmopolita.

E: -Claro, usted me dijo que cuando estuvo en el sindicato todo era en ídish.

C: -Una sección.

E: -¿Tenían boletín en ídish?

C: -Sí, teníamos la biblioteca.

E: -¿Queda algo de todo eso?

C: -No, en el tiempo del peronismo lo dejaron en el sótano. A lo último no se como fue, creo que por medio de Botoshansky o alguno de "Di Presse", se pudo sacar lo que estaba tirado en el sótano y muchos libros fueron al IWO, a algunas bibliotecas que existían. Algunos se pudieron ubicar.

E: -¿Los documentos, diarios, papeles?

C: -No quedó nada.

E: -Ustedes, aparte del sindicato, de la sección ídish, ¿había gente de otros partidos? Por ejemplo, ustedes eran anarquistas, otros ¿de qué partido eran?.

C: -Sí. Mayormente los que más dominaban en nuestro sindicato se llamaban sindicalistas a secas. Ellos más bien tiraban al socialismo, porque había muchos socialistas entre ellos: Mársico era socialista, Silveira, Silvetti, Cuomo, Montesano (él era cobrador

eterno del sindicato). Conseguimos que entre a los talleres a cobrar la cuota a los obreros (porque los patrones no querían). Eso se consiguió por medio de la lucha; ahora es automático, junta el patrón y tiene que pagar al sindicato. Eso lo hicimos por nuestra propia cuenta. El cobrador del sindicato era un empleado del sindicato, que iba con su valija en todos los talleres, entraba y cobraba el aporte.

E: -¿Empezaron a ir de vacaciones ya en esa época, salir a algún lado?

C: -No, en la época nuestra no, todavía no había vacaciones.

E: -¿Cuándo empezó la gente a viajar a Córdoba, a Mar del Plata?

Sra. C: -Eso en el cincuenta y algo.

E: -Antes no existía esa costumbre.

C: -En parte el mismo hitlerismo, el mismo fascismo de Mussolini, han hecho cosas buenas también. En parte las vacaciones y las jubilaciones es trabajo de Perón, así es como consiguió la mayoría de esa masa ciega que lo sigue sin saber qué ideales son. Si al fin y al cabo se habla de la última dictadura, él también tenía su dictadura. Si usted hablaba mal de Perón estaba en la lista negra.

E: -Con los comunistas, ¿cómo se llevaban?

C: -Cuando sacaban el "Roiter Shtern" los comunistas y "Fraie Shtime" nosotros, nos encontrábamos los repartidores por Corrientes a vender y cambiábamos. El me daba un "Roiter Shtern" y yo le daba un "Fraie Shtime".

E: -Entonces se llevaban bien.

C: -Sí, pero en los sindicatos había luchas, luchábamos mucho.

E: -¿Para qué era la lucha? ¿Por qué se peleaba?

C: -La lucha era justamente porque en parte al peronismo ayudaron a traerlo los comunistas, los ayudaron y nosotros estábamos en contra. Hasta la biblioteca.

E: -¿Cómo lo ayudaron si estaba Braden o Perón?

C: -Sí, pero en ese tiempo nuestro hijo que falleció era comunista. En el tiempo nuestro, en el sindicato central ganaron las elecciones un comunista.

E: -De renombre, de la madera, me dijo Straijer, poeta.

C: -Aisenstein, Brusilovsky era redactor del diario "Argentinertogzeit". Entre el "Di Presse" y el "Idishe Tzeitung" había otro diario que salía, y ahí estaba Brusilovsky. Era carpintero.

E: -O sea que eran unos trabajadores muy especiales.

C: -Sí. Es como en Norteamérica, que decían que hasta médicos activaron en los gremios, porque con el tiempo se hicieron médicos, al estudiar. Pero antes de ser profesionales aprendieron un oficio y trabajaban del oficio; entre los sastres hay muchos. El mismo redactor famoso del "Forbes" también fue obrero.

E: -Volviendo un poco a las luchas, las luchas eran medio de amigos, medio de pelea. Usted dijo que los comunistas ayudaron al peronismo. ¿Por qué?

C: -Porque cuando ese secretario ídishe, cuando vino el peronismo, en una famosa asamblea, no se cómo entregaron el sindicato a los peronistas y ahí es donde fallaron ellos. Como por ejemplo, con la biblioteca, por lo menos hubieran ayudado a sacar todo, tuvieron que ir por medio de Katz, de Botoshansky pudimos sacar la biblioteca y dársela al IWO.

Sra. C: -¿Hacen falta libros en el IWO?

E: -Sí, siempre vienen bien. Gracias.